

UN FRÍO COMO EL AGUA, SECO.

El lectorista: Sobre el espectáculo "Gurka", una puesta de Víctor Dupont.

UN FRÍO COMO EL AGUA, SECO.



Por Lourdes Landeira

En llamas

Los opuestos, presentes desde el origen; partes indisolubles del mismo – aunque no único- universo.

El calor unas veces abriga; otras, quema. Sobre el texto original de Vicente Zito Lema, en la puesta de Víctor Dupont, el calor se presenta en ausencia, imposibilidad de cobijo fuera del infierno.

El protagonista, ex combatiente de Malvinas, devenido adulto y loco, persiste en el manicomio con su traje de soldado, las islas y sus fantasmas auestas. Hasta que se desnuda, muestra su cuerpo perforado de inyecciones y balas, de cicatrices y prótesis. ¿De qué otra materia está hecho el dolor? ¿Con qué costuras se inscriben violaciones, despojos, carencias?

Quizás, con las del deseo y el sueño. Un sueño para mañana, un deseo de hacer música, una trompeta.



Con intermitencias

La escena incluye una linterna (nada mejor que la luz para velar y develar) y un marco vacío (¿de espejo que no devuelve imagen?; ¿de cuadro que no se inmobiliza en retrato para continuar siendo mortal?)

Juan Manuel Suárez, el actor; Miguel, el personaje que inspiró a Zito Lema a escribir la obra (poema escénico, según sus

propias palabras) dice su desdoblamiento en las tablas: *“alguien que soy yo camina”*. Y pelea contra sus demonios, aun a riesgo de ahogarse con su propia sangre. El frío seco se le hizo cuerpo y no puede dejar de escupirlo en forma de agua. Es baba, constante, desde su boca que monologa entre gritos y silencios. Gira, da vueltas en su cabeza.

“Como pez fuera del agua” necesita su elemento esencial para lograr algún tipo de respiración. El rezo, la patria, sus muertos vivos y sus vivos muertos se corporizan y le permiten escuchar el viento, resistir, fugar e interpelar: a su memoria, hecha de tantos recuerdos y tantos olvidos, a los enfermeros que lo persiguen, al público de la sala, a quien apunta con su falsa escopeta, de verdad.



Siempre alerta

“¡Ahí la tienen! ¡Ha vuelto! ¡Nunca vieron caminar a la

muerte?”

¿Cómo duermen los pájaros cuando llueve? Miguel tiene los ojos muy abiertos, el peligro acecha y debe estar alerta. *“El que cuenta sus sueños pone en peligro su vida”*. Entonces, delira y se retuerce entre un tiempo contraído y cohabitado por la infancia, la guerra, la internación y esa música de fiesta del mañana vuelto a soñar.

“El cerebro se da vuelta, se cae... yo lo quiero parar pero no puedo. Es una ruleta rusa que dura todo el día y toda la noche”.



Lo inefable

Los fantasmas (Alex Tessi, Camila Gómez Duval, Carla Mariel Giurastante, Lautaro Martínez Pastrana) también pueden ser máquinas y andar los caminos de la destrucción hasta su

siguiente devenir, en lo que se imponga ser.

“La muerte no es mucho más que un sueño, eso dice la voz que no miente”. En el teatro se produce una doble interlocución, doble mentira. Los actores hablan entre ellos cuando, en verdad, le están hablando al público. El público les cree y se constituye como otro, nueva parte, -cada día- de la misma escena siempre transformada. En esta puesta de Gurka, Víctor Dupont logra la creación, la forma viva – nueva- de un texto que se sigue escribiendo.



“Es una versión muy especial. Cuando uno escribe el texto, nunca sabe qué va a pasar en escena.”

Sinceramente estoy conmovido y eso es porque el texto quedó como por fuera, para mí, que ya lo conozco. Y entonces es como que no lo escucho. Escucho lo que veo y lo que veo me ha asombrado, ha sacado de mí cosas que no conocía.

Pido que se me crea, me gustó de verdad, me emocionó de verdad.

Agradezco a todos los que han puesto el alma y la pasión poética en escena, es mucho. Yo no sé si todos los días que uno va al teatro ve tanto, hecho con tanta pasión y con tanta poiesis, como dirían los antiguos griegos. Por lo tanto, otra vez reitero mi asombro, mi emoción y mi agradecimiento a todos los que dieron alma a esas palabras que algunas noches escribí”

Palabras de Vicente Zito Lema, al finalizar la función de “Gurka”, del 24 de setiembre 2015, en el “Teatro Gargantúa”.





FOTOS: GENTILEZA DE SILVIA SAAVEDRA